

El niño del circo

Erase una vez...

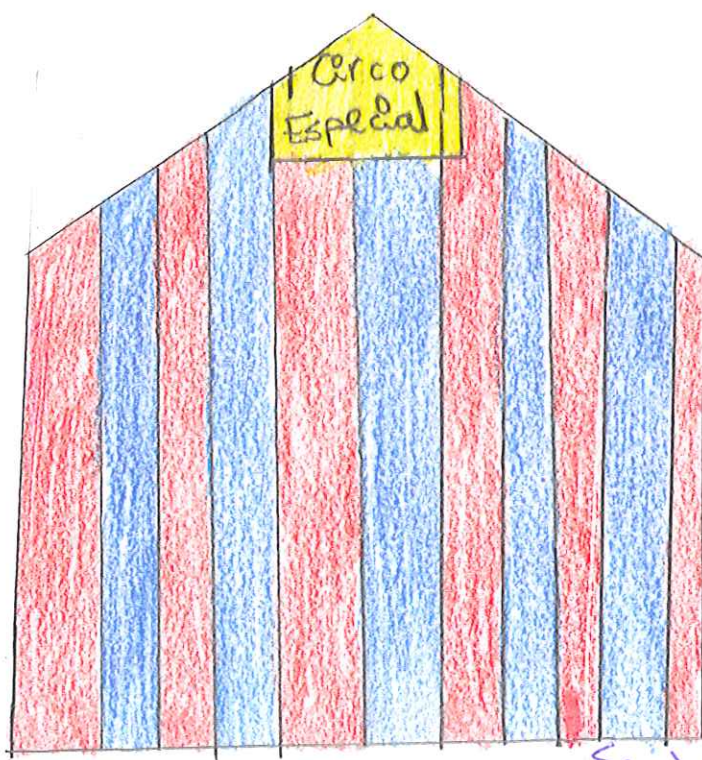
Un circo grande, maravilloso de los que todos los niños queremos siempre ver y visitar. Ahí, bajo esas lonas se desarrolla este cuento. El circo visitaba y visitaba ciudades, pueblos, haciendo lo que ellos saben: hacer felices a los demás. Una familia de trapeartistas vivía en su casa rodante, compuesta por los padres y sus tres hijos. Todos vivían ilusionados con su trabajo, pero la vida quiso que aumentara la familia y nació un niño que hizo felices a papás, hermanos y a toda la familia del circo.

Fue pasando el tiempo y el niño crecía, jugaba en el ambiente de su familia que era el circo. Pero todo en ese niño se vino abajo. La mala fortuna hizo que un día jugando con sus hermanos en el trapecio, cayera al vacío y quedara mal herido, lo que supuso para el niño, una gran desilusión, pues él quería ser trapeartista como sus padres y hermanos. Día a día intentaba ser parte de los suyos, el tiempo pasaba y el niño crecía y crecía, hasta que se hizo un chico lleno de ganas de ser lo que tanto quería: ser trapeartista. Así con ayuda de los suyos y de todo el circo que apoyaban y ayudaban fue saliendo adelante, no sin esmero. Llegó el día de volver a empezar de nuevo aquello que un día tuvo que dejar. No lo dudó ni un instante y empezó sus andadas como trapeartistas. Sus éxitos se contaban por actuaciones, el circo se llenaba de

gente para verlo actuar, pues hacía cosas que hasta entonces nadie lo había visto en un trapezoido.

Su buen corazón hizo que nunca se olvidara de los sayos y del gran mundo del circo, que bajo sus lonas eran todos tan felices.

Se me ha ocurrido porque un día estaba pasando de canal y lo pase en "dan tv" y vi una película sobre el circo maravilloso. De ahí es de donde he sacado la historia.



Sseudónimo:

Colorín